Escrito por ACTUALIDAD EVANGÉLICA
Jueves, 23 de Febrero de 2017 17:18

Más de mil vecinos y allegados despidieron los restos mortales de Abigail, una joven evangélica de apenas 22 años que falleció tras una dolencia repentina



Abigail Garrido Hurtado */ Foto. Facebook*

(MURCIA, 23/02/2017) El pequeño municipio murciano de Archena (18.000 hab.) fue conmovido esta semana por la noticia del fallecimiento repentino de **Abigail Garrido Hurtado**, una joven de fe evangélica perteneciente a una familia muy conocida y apreciada por sus vecinos.

A sus 22 años, Abigail estudiaba enfermería en la Universidad Católica de San Antonio de Murcia, y participaba activamente en las actividades de la Iglesia Evangélica de la calle Calvario (AAHH), en Archena, adonde asistía con su familia. Desarrollaba responsabilidades de liderazgo en el grupo de jóvenes de dicha iglesia, integraba el grupo de alabanza y, entre otras cosas, también colaboraba en la organización del Campamento de Campotéjar.

Según ha trascendido, la joven falleció el pasado martes, día 21, tras la complicación de una afección pulmonar. Tan temprana e inesperada pérdida causó una gran conmoción, no solo en la familia, como es natural, sino también entre los muchos vecinos de Archena, donde la familia es muy conocida y querida, y también en toda la familia evangélica de las Asambleas de Hermanos, por iguales motivos.

Un millar de personas acompañaron a Adolfo Garrido, a Maricarmen Hurtado, y a sus hijos –padres y hermanos de Abigail—durante los actos de despedida. El Ayuntamiento local dispuso un dispositivo de la Policía Municipal para facilitar los desplazamientos del cortejo fúnebre, y cedió el Teatro Municipal para la celebración de un Culto de despedida, cuyo aforo se vio desbordado por la multitud que acudió al mismo. Un testigo contó casi cuarenta coronas y ramos, enviados por amigos, iglesias y otras entidades, para acompañar los restos mortales de Abigail.

El pastor **Jaime Ardiaca**, de la Iglesia Evangélica de Amara, en San Sebastián, fue el encargado del sermón en el servicio religioso, mientras que la Coral de Jóvenes Evangélicos de las cinco iglesias del Valle del Segura, guió a los presentes en un momento de alabanza al Creador.

A juicio de quienes asistieron al acto, la despedida de Abigail fue un momento de gran tristeza y emoción, a la vez que un sentido acto de testimonio de la esperanza cristiana.

Fuente: Actualidad Evangélica